



PALABRAS

de sabiduría

ESCUELA SABÁTICA JUVENIL

primer trimestre

ene. ~ feb. ~ mar.

2018

PALABRAS

de sabiduría

Los Proverbios son enseñanzas de inspiración de índole cristiana, fundadas en observaciones comunes, en su mayoría expresadas por medio de imágenes evocadas o sugeridas, que conllevan un esfuerzo de reflexión al ser comprendidas. Estas sentencias morales son fruto de la revelación divina y suelen expresarse en forma de comparaciones, ritmos verbales, expresiones agudas o relatos enigmáticos.

Este libro está destinado a toda clase de personas (niños, jóvenes y adultos) y orientado a entender sabiduría y doctrina, conocer razones prudentes, recibir el consejo de prudencia, justicia, juicio y equidad; dar sagacidad a los simples, y a los jóvenes inteligencia y cordura.

De acuerdo con las Sagradas Escrituras, Salomón (a quien se le atribuye el libro de los Proverbios) era el hombre más sabio entre todos los orientales; inclusive que la sabiduría de los egipcios. Él escribió tres mil proverbios y mil cinco cantares (1° Reyes 4:32), y su fama había llegado tan lejos, que venían de muchos pueblos a escuchar la sabiduría de este hombre.

Al atender un consejo o enseñanza de este libro, podemos llevar una vida más ordenada, prevenirnos de caer en lazos que nos llevarían al abismo y al fracaso, de los que difícilmente podríamos salir. Pues estos proverbios nos ayudan a tener éxito en cada proyecto que emprendamos y desarrollar una personalidad más prudente, que



PALABRAS

de sabiduría

FECHA	LECCIÓN	PÁGINA
01 ENE.06	HONRA A TUS PADRES	02
02 ENE.13	LA AMISTAD	05
03 ENE.20	LA PEREZA	08
04 ENE.27	CUIDADO AL HABLAR	11
05 FEB.03	UN FUTURO INCIERTO	14
06 FEB.10	ALTIVEZ DE CORAZÓN	17
07 FEB.17	LA BUENA FAMA	20
08 FEB.24	EMBROLLOS	23
09 MAR.03	LA VENGANZA NO ES MÍA	26
10 MAR.10	AGRADANDO A JEHOVÁ	29
11 MAR.17	UN CORAZÓN ALEGRE	32
12 MAR.24	LA FUERZA DEL JOVEN	35
13 MAR.31	EL SABIO VE EL MAL	38

Nombre:

Iglesia de Dios en:

Distrito:

HONRA A TUS PADRES

PROVERBIOS 23:22



Objetivo

Reconocer la importancia de respetar y escuchar los consejos de nuestros padres, así como no abandonarlos cuando se encuentren en la vejez.

“Versículo de memoria : Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo.”

EFESIOS 6:1

Texto de memoria



Comentario



“Honra a tu padre y a tu madre.” Esto es algo básico en el plan de Dios para nuestras vidas. Cuando nuestras familias están edificadas dentro del temor a Dios, el respeto y la obediencia de los hijos hacia sus padres, es una bendición.

La familia es la escuela básica de Dios, para instruir a los hijos en cómo vivir en el mundo.

Proverbios 1:8 recomienda: *“Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no abandones la enseñanza de tu madre”*. El padre como un instructor y la madre como una maestra, por lo tanto la familia es una escuela. Son nuestros padres quienes nos instruyen en darnos a

conocer lo que es bueno y malo, y en el caso de los padres dentro de la Iglesia, quienes nos guían a siempre permanecer en el camino de Dios. Tenemos grandes ejemplos, entre ellos el del joven Timoteo, Pablo le dice: *“Tú, sin embargo, persiste en las cosas que has aprendido y de las cuales te convenciste, sabiendo de quiénes las has aprendido; (es decir, de tu madre Eunice y a través de ella por tu abuela Loida); y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras (debido a que tu madre te las enseñó), las cuales te pueden dar la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús”*.

Ese es un testimonio extraordinario. El padre de Timoteo era un griego (Hechos 16:3). Él probablemente no conocía de las Escrituras. Así que Pablo exalta la gran herencia que Timoteo tiene, a través de su madre y abuela. Ellas hicieron lo que su padre no podía o no quería hacer. Lo llenaron con las Escrituras, y las Escrituras le llevaron a la fe en Cristo, y la fe en Cristo le trajo salvación.

Los dos mandatos escritos en Proverbios 1:8 advierten en contra de la tentación común de la rebelión. Una cosa es cuando un joven está en casa; y otra cuando está lejos de casa. Si está en casa, la tentación de la rebelión es no escuchar cuando sus padres hablan. Por lo que Salomón dice; *“Escucha la instrucción de tu padre.”* Si él está lejos de casa, la tentación es olvidar lo que le fue enseñado. Así que Salomón dice; *“No abandones la enseñanza de tu madre.”*

Joven, cuando estés en casa, escucha a tus padres. No rechaces lo que ellos te dicen. Esto es tan importante a los ojos de Dios, tanto que lo hizo parte de los diez mandamientos, que resumen toda la ley. Éxodo 20:12, *“Honra a tu padre y a tu madre.”*

Honra a tu padre, escuchando respetuosamente cuando él habla. Y honra a tu madre recordando lo que ella te enseñó acerca de lo bueno y lo malo (acerca del temor

del Señor). Proverbios 1:9 dice: *“En efecto (literalmente, “porque”), son (escuchar la instrucción de tu padre y no olvidar la enseñanza de tu madre) guirnalda de gracia para tu cabeza, y collares para tu cuello.”*

Lo que este versículo deja claro es, que escuchar la instrucción de un padre y no olvidar la enseñanza de una madre, será una guirnalda de gracia, gloria y gozo; serán como obsequios y premios alrededor de su cuello. En otras palabras, significará triunfo, celebración y gozo.

El apóstol Pablo dice en Efesios 6:2 que *“honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa.”* Todos los mandamientos están llenos de promesas, pero Dios va más allá para dejar esto claro para sus hijos. Hay una gran promesa en honrar a nuestra madre y padre y en acoger el temor del Señor que ellos nos enseñaron.

A medida que crecemos, pensamos en que nos volvemos independientes y ya no necesitamos de nuestros padres, si bien no los abandonamos físicamente, pero podemos estar conviviendo con ellos y aun así estar abandonándolos:

- Si no hablamos con ellos.
- Al no tomar en consideración sus opiniones o consejos.

•Vemos las cosas con un punto de vista de “las cosas cambiaron” o diciendo que ellos ya no nos mandan.

Cuando honramos y cuidamos de nuestros padres, estamos sirviendo a Dios también. La Biblia dice: *“Honra a las viudas que en verdad lo son. Pero si alguna viuda tiene hijos, o nietos, aprendan éstos primero a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres; porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios... porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.”* (1 Timoteo 5:3-4, 8).

Aun siendo jóvenes, todavía tenemos obligaciones con nuestros padres. Si están en necesidad de asistencia financiera, les deberíamos ayudar. Si están enfermos, debemos cuidar de ellos. Si necesitan ayuda con el trabajo doméstico o el cuidado de su propiedad, deberíamos ofrecerles nuestro apoyo.

La Biblia dice: *“Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.”* (Efesios 6:2-3).

Preguntas



1. Proverbios 23:22 nos dice: “... y cuando lleguen a viejos, no los abandones.” Explica en tus palabras, cómo podemos nosotros, abandonar a nuestros padres.
2. ¿Consideras que dentro de la Iglesia existen jóvenes que no tienen honra a sus padres? ¿Qué consejo les darías ?

Conclusión



Como hijos de Dios, debemos mantener el respeto y amor a nuestros padres, incluso cuando nosotros vayamos creciendo. 1 Reyes 2:19 nos menciona el ejemplo de Salomón, quien siendo rey en Israel, al hablar con su madre, se inclinó ante ella, en señal de respeto; y mandó a traer un trono para que se sentara junto a él, así nosotros no debemos olvidar todo el sacrificio que nuestros padres hacen.

LA AMISTAD

JOB 2:11, 4:7-8, 8:20, 11:6



Objetivo

Comprender la importancia de la amistad, para tener éxito en la vida del joven de la Iglesia de Dios; analizando las consecuencias de las buenas y malas amistades.

“En todo tiempo ama el amigo, y es como un hermano en tiempo de angustia.”

PROVERBIOS 17:17

Texto de memoria



Comentario



Cuando hablamos de amistad, es imposible no pensar en más de alguna persona con la cual simpatizamos y disfrutamos convivir. Hablar de este tema es muy amplio, pero en esta ocasión, nos limitaremos al objetivo de la lección, las BUENAS y MALAS amistades.

Según la RAE (Real Academia Española); *la Amistad es el afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece con el trato.*

Al saber qué es amistad y relacionarlo con las sagradas escrituras, la primera historia que

se nos viene a la mente, es la de David y Jonathan, pues la escritura es bien clara al expresar el afecto que se tenían el uno por el otro (1 Samuel 18:1-4). Tanto amó David a Jonathan que honró su amistad, al ayudar a Mefiboset, hijo de Jonathan, aún cuando este ya había muerto (2 Samuel 9:1-13).

También la escritura nos habla acerca de los amigos de Job, que caso contrario, lejos de ayudarlo en su prueba, le querían hacer desistir en lo que él creía, acerca de Jehová, como lo vimos en la lectura bíblica.

Como podemos ver en estos dos casos, existen buenas como malas amistades, así como la lectura bíblica y el versículo de memoria que entran en contraste al hablarnos los dos acerca de la amistad.

LAS MALAS AMISTADES.

Muchos diremos que ese termino no existe, porque si es mala una amistad, entonces no es amistad. Pero hoy no hablaremos del antónimo del termino, que sería “enemistad” o “enemigo”, tampoco nos enfocaremos por el momento en las “amistades falsas”. Cuando hablamos de malas amistades, nos referimos a aquellas personas que entran en el concepto de amistad visto al inicio, pero que podrían traernos fracasos a nuestras vidas, por lo que las subdividimos en dos grupos:

1. Amistades fuera de la Iglesia.

Son amistades que no conocen acerca del temor de Dios, sus prácticas y costumbres son muy diferentes a las nuestras.

En el bachillerato la mayoría de mi salón eran mis amigos, disfrutábamos los tiempos libres y salir a comer, caminar, jugar, etc. tanto que muchos al terminar los estudios, continuamos en comunicación y fortaleciendo nuestras amistades. Pero muchos de ellos fumaban, tomaban, iban a bailes, comían cerdo, no entraban a las clases, etc. Al oír sus características, cualquiera diría

que son malas amistades, pero en lo personal, a mí nunca me invitaron a hacer las cosas que ellos hacían, muchas veces cuando se podía, yo los aconsejaba para que no siguieran haciendo tales cosas, algunos optaban por alejarse de mí, otros se acercaban más y cesaban de tales prácticas y respetaban mis decisiones. Si yo no hubiese tenido la valentía de mostrarles a ellos mis principios espirituales, a lo mejor me habrían llevado por el mal camino y habrían sido malas amistades, pero yo seguí firme en mi convicción, por lo que te aconsejo que si no puedes ser tu mismo frente a ellos, es mejor que te alejes hasta que fortalezca tus convicciones y puedas ser tú, de bendición para ellos y no sean ellos, malas amistades para ti.

2. Amistades dentro de la Iglesia.

Estas amistades en contrario, sí conocen de Dios y deberían tener nuestras mismas prácticas y costumbres, y por ello resulta un poco más complicado determinar si pueden ser malas amistades, pues hasta nuestros padres dicen: “*van con los de la Iglesia, no hay problema*”. Pero, ¿qué pasa con aquellos amigos que aún conociendo de lo que es bueno y malo, nos animan hacer las cosas incorrectas?, por ejemplo:

“*No vayamos al culto de jóvenes, es muy aburrido, mejor vamos por un helado.*”

“Salgámonos del culto, esta actividad esta muy aburrida”

“No le hagas caso a tus padres (pastor o hnos. mayores), como ellos ya vivieron, no quieren que disfrutes”

“Vístete como quieras, maquíllate, si somos jóvenes, ellos deben comprender”

“Dormir, hablar, reír, platicar, usar el celular el culto no es malo, la culpa es de ellos por no predicar bien”

“Trabajar en sábado no es malo, ¿a caso ellos te van a mantener?”

“Mira a ese joven, no lo conozco pero me cae mal, no le hablemos”

“Nadie puede cambiar de la noche a la mañana, y nadie puede criticarnos porque todos están peor que nosotros,” etc.

Al igual que con los que no son de

la Iglesia, depende de ti para que estas personas sean buenas o malas influencias en tu vida, y así se conviertan en malas amistades, si no puedes ayudarles a que ellos cambien esas actitudes, es mejor que tú te alejes de ellos, pues pueden llevarte al fracaso de tu vida, sobre todo espiritual.

LAS BUENAS AMISTADES.

Son todos aquellas que al contrario a lo que hemos visto, te ayudan a ser mejor persona y te ayudan a tu crecimiento espiritual y material, incluso las amistades de fuera de la Iglesia pueden ser buenas amistades, pues a veces ellos ayudan más que las amistades de la Iglesia, pues aunque no compartan tus creencias, te respetan y te ayudan a afirmar tu propia fe. Ellos son ejemplos para nosotros, y deberíamos atraerlos a la iglesia.

Preguntas



1. Menciona tres frases adicionales a las que hemos visto, utilizadas por las amistades de la Iglesia, que podrían alejarnos del éxito espiritual en nuestras vidas.
2. Menciona con un ejemplo, cómo una amistad fuera de la Iglesia puede llegar a ser una buena amistad y ayudarnos al éxito tanto espiritual como material en nuestras vidas.

Conclusión



Una amistad será considerada mala, si sus malas prácticas ejercen demasiada influencia sobre ti y no porque quieran hacerte daño intencionalmente, si no porque tu madurez espiritual se encuentra aún en proceso de fortalecimiento, por lo que lo mejor para tu vida, es alejarte de ellas. Pero si tienes fortaleza espiritual te animo a que les ayudes a dejar tales prácticas con amor fraternal. Evalúa si tu eres buen amigo o mal amigo para con los de la Iglesia de Dios.

LA PEREZA

ROMANOS 12:11



Objetivo

Aprender a superar la pereza, tanto material como espiritual; y así, tener una vida exitosa y agradable ante los ojos de Dios y de los hombres.

“Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio.”
PROVERBIOS 6:6

Texto de memoria



Comentario



LA PEREZA

Hablar de la pereza, es hablar de un fenómeno mundial, aún hay muchos que sin saberlo, destruyen sus vidas y su futuro.

La gente perezosa suele decir: “No hagas hoy lo que puedes hacer mañana.” Su vida se caracteriza por la postergación y los pretextos, y así, nunca logran concretar un proyecto propuesto.

Un joven perezoso es el carente de ánimo, fuerzas o iniciativa; por el contrario, está lleno de excusas. Esto desencadena una serie de fracasos o de trabajos mal logrados, mediocres y sin calidad

digna de admiración o siquiera aprobación.

En cierta ocasión, el presidente John F. Kennedy dijo: el éxito se basa en la pasión por la excelencia.

¿Cómo se comporta un joven perezoso en lo material?

No se esfuerza, siempre tiene una excusa para no hacer nada, vive triste de su situación económica pero no hace ningún esfuerzo para superarla.

En lo espiritual, es alguien que no asiste a las reuniones a la casa de oración, pues es demasiado esfuerzo.

LAS CONSECUENCIAS

¿Cuál es la consecuencia para quien es perezoso?

- En lo material

Si estudia nunca saca buenas calificaciones, y en ciertos casos no aprueba el año escolar; si ya trabaja, nunca llega temprano y nunca hace bien su trabajo, por lo cual tiene problemas laborales.

- En lo espiritual

No ora, no ayuna y no lee ni estudia las escuela, ni la biblia, no asiste actividades juveniles, pues para ellos es aburrido, no se mantiene comunicación con Dios. Esto acarrea una serie de desastres espirituales y la bendición de Dios lo desampara.

Dios nos dio ejemplo grande por medio de la creación (en Génesis 1), pues El tiene el poder para terminar la creación en un solo día o menos, pero para darnos ejemplo, El hizo todo en seis días de trabajo material y luego lo espiritual, al descansar el séptimo día. Pues nuestro Dios quiere jóvenes trabajadores, personas de valor para El, y aún también para la misma sociedad.

Que difícil es mencionar esto, pero la pablara de Dios nos dice que si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma (2°Tes 3:10).

¿Ya escuchado la moraleja de la hormiga y la cigarra?

La hormiga, durante todo el verano se dedicó a reunir alimento para el largo invierno que se aproximaba, sabía que durante el invierno no habría comida, así que reunía granos de trigo, ramitas de los árboles, y todo lo que pudiera servirle.

En cambio la cigarra, se pasó todo el verano cantando arrimada a los pies de un árbol, cuando veía a la hormiga trabajando, le decía que como era posible que estuviese trabajando con semejante calor, la invitaba a que se sentara a la sombra con ella para cantar juntas.

Y por fin llegó el invierno, y la hormiga estaba tranquila por que tenía mucho alimento para todo el invierno; pero la cigarra no, no tenía nada para comer y andaba angustiada y afluida porque no tenía qué comer para el crudo invierno.

Hasta los animales más pequeños dan ejemplo. Debemos ser inteligentes y organizar nuestro tiempo, dedicar un tiempo a divertirnos, otro a trabajar; sobre todo, jamás confiarnos a que todo saldrá bien sin hacer mucho. Hay épocas buenas y malas, habrá que aprovechar en las buenas, para cuando vengan las malas, estaremos preparados.

Esto no solo es en el área material, sino también espiritual, debemos tomar muchas fuerzas mientras estemos felices y perseverando en el Señor, para cuando venga la prueba, nos halle fortalecidos.

LA JUVENTUD DE LA IGLESIA DE DIOS

Como jóvenes, a veces sí tenemos tiempo para actualizar nuestro perfil de Facebook, comentar y compartir contenido digital; tenemos tiempo para un partido de fútbol o tal vez, para unas cuantas partidas en un video juego.

Como se puede notar, la juventud es consiente de su condición de pereza; y de igual manera, tú sabes si la pereza te domina o no, pero el reto es que vencamos la pereza.

Veamos el ejemplo de las hormigas, son animalitos muy pequeños pero muy decididos, con mucho empeño trabajan día y noche para lograr su objetivo, tener comida para el invierno, y como recompensa tienen su alimento en los tiempos más difíciles.

Seamos como ellas, y busquemos con diligencia nuestros objetivos en la vida, recordando la regla

bíblica (Mateo 6:33):

“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.”

Si tu te esfuerzas primero por tu bienestar espiritual, Dios promete ayudarte para que nunca te falte lo necesario.

Como hemos visto, la consecuencia de las pereza es grave, recuerda el caso de David (2 Samuel 11 y 12), quien por la pereza de no ir a la guerra y quedarse en su castillo, cometió un error grave que le trajo muchísimos problemas.

No se puede vivir una vida de pereza sin tener difíciles consecuencias.

¿Cómo podemos vencer la pereza?

Debemos orar y mostrar un interés real de salir de esa condición, buscando a Dios cada día.

La pereza es un gigante que nos aleja del éxito, buscar a Dios es la clave para vencer a cualquier gigante.

Preguntas



1. ¿Por qué a los jóvenes nos da pereza buscar a Dios?
2. ¿Cómo podemos combatir la pereza en nuestra vida?
3. ¿Podríamos hacer algo para ayudar a otro a superar tal condición?

Conclusión



Debes amarte a ti mismo, y luchar por apartar de tu vida ese mal, que te está alejando del éxito; recordando que la fuerza de Dios es la clave, y con la ayuda de El, tendrás una vida de éxito.

CUIDADO AL HABLAR

SANTIAGO 3:8-12



Objetivo

Comprender el efecto que nuestras palabra tienen y pueden tener en los demás, estudiando la necesidad de cuidar lo que decimos.

*“Manzana de oro con figura de plata
Es la palabra dicha como conviene”
PROVERBIOS 25:11*

Texto de memoria



Comentario



¿Cuántas veces en nuestra vida nos hemos arrepentido de palabras que hemos pronunciado en los momentos en los que nos encontramos en el más alto éxtasis de nuestras emociones?; ya sea en una discusión con nuestros padres, hermanos o cualquier otro familiar, incluso amigos de años, de la infancia.

Y luego nos arrepentimos por haber abierto nuestra boca, de haber pronunciado esas palabras que matan los más íntimos sentimientos en aquella persona que hemos ofendido por no tener

la paciencia necesaria y esperar un tiempo prudencial para hablar de ese tema que nos ha desagradado en gran manera.

Pero ya es tarde para retractarnos, pues las palabras ya no son nuestras después de haberlas pronunciado. Es ahí donde nos damos cuenta de la importancia que las palabras tienen; lo cierto es que no hay forma de borrarlas, y es así, como aprendemos sobre el cuidado al momento de hablar.

Como nos habla el apóstol Santiago en su carta, nos confirma en el capítulo 3: *“porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo.”* El apóstol nos lo confirma que todos ofendemos, muchas veces cuando hablamos y lo hacemos sin querer, pues nos dejamos llevar por nuestros pensamientos superficiales de momento.

Más adelante, el mismo apóstol nos vuelve a hacer una reseña sobre nuestra forma de hablar: *“Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!”*

Cuando no tenemos el cuidado al hablar y no tenemos esa delicadeza de pensar en lo que vamos a decir, podemos crear un gran incendio por solo el simple hecho de no medir nuestras palabras. En este sentido, es importante saber que aunque lo que decimos puede no ir mal intencionado, quien recibe el mensaje puede dar una interpretación errónea al mismo; y esto puede crear un efecto dominó, dañando a más de 2 personas.

Ejemplo de lo anterior, podemos mencionar los chambres, los cuales pueden ser el resultado de un descuido al tratar cierto tema con la gente, momento y lugar menos

indicados.

Sabemos que como hijos de Dios, debemos hacer la diferencia entre los hombres, debemos ser luz en medio de las tinieblas para poder ser diferentes, pero no podemos estar de doble ánimo: *“Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.”*

Basándonos en el texto anterior, podemos decir que nuestro deber es tratar, en la medida de lo posible, de evitar usar nuestras palabras para el mal de los demás; sino por el contrario, debemos tratar que nuestros comentarios sean de bendición para los demás.

“¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga? Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce.”

Como humanos, nos es imposible dejar nuestra naturaleza, pero sí es posible medir nuestras acciones; tratemos que nuestros comentarios siempre vayan enfocados en la edificación de nuestro ser, evitando los pensamientos negativos sobre los demás. Todo esto acompañado de una muy bien pensada manera de hablar, planificando y teniendo el cuidado de lo que decimos.

Las palabras nos llenan de bendición o de maldición y son muy poderosas. El predicador nos hace una recomendación en su libro Eclesiastés 5:2-3: *“No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras. Porque de la mucha ocupación viene el sueño, y de la multitud de las palabras la voz del necio.”*

Hermano joven, tú que tienes todo ese potencial, en lugar de estar ocupándolo para críticas sobre las demás personas y perdiendo el tiempo en cosas que a lo mejor nos hacen caer en error, predica el evangelio de nuestro Señor Jesucristo, porque a ello somos

llamados, llevar las buenas nuevas de salvación a toda criatura que quiera salvar su alma.

Quizá no lo haremos evangelizando con la biblia en la mano, pero lo podemos hacer con nuestras acciones y testimonio.

“No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel, que fue ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se enoje a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos?” (Eclesiastés 5: 6)

Ahora bien, cada uno de nosotros estamos sabedores de la palabra de nuestro Dios, en la cual se nos enseña sobre el cuidado que debemos tener al hablar, para no caer en el vacío de no saber dominar nuestra lengua.

Preguntas



1. *¿De qué manera podemos tener cuidado al hablar y como evitar caer en error?.*
2. *Reflexiona y explica con tus palabras, acerca de lo que debemos hacer cuando somos tentados a contender con nuestro prójimo.*

Conclusión



El cuidado que debemos tener al hablar es muy importante, como creyentes de la palabra de Dios, así que recuerda: *“Donde abundan los sueños, también abundan las vanidades y las muchas palabras; mas tú, teme a Dios.”*

EL FUTURO INCIERTO

MATEO 6:31-34



Objetivo

Que el joven aprenda a poner sus planes de vida en las manos de Dios, para que pueda vivir sin preocupaciones el presente, y así disfrutar de un buen futuro.

“No te jactes del día de mañana, porque no sabes qué traerá el día.”

PROVERBIOS 27:1

Texto de memoria



Comentario



El futuro **es** el tiempo que está por venir. El hombre es el único ser que puede pensar en un mañana, en el futuro. Aunque vive el presente y recuerda el pasado, el futuro es un tiempo que siempre está presente y que lo determina de cierto modo.

Piensa en tus años de juventud como un regalo de Dios, pues la verdad es que lo son. ¿Qué harás con ellos? Puedes gastar toda esa energía y entusiasmo en pasarlo bien, yendo de una diversión a otra sin pensar en el futuro. Pero si hicieras eso, en tu caso la juventud y la flor de la vida realmente

serían vanidad. ¡Cuánto mejor es que aproveches tu juventud, preparándote para el futuro! Salomón enunció un principio que te ayudará a aprovechar tu juventud al máximo: “*Acuérdate, ahora, de tu Creador en los días de tu mocedad.*” (Eclesiastés 12:1)

La clave del éxito es escuchar a Jehová y hacer su voluntad. Él les dijo a los israelitas lo que deseaba para ellos: “*Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.*” (Jeremías 29:11)

A Jehová le gustaría darte a ti también un futuro y una esperanza. Si tus actos, pensamientos y decisiones reflejan que te acuerdas de él, ese futuro y esa esperanza se harán realidad.

¿Quién dijo que las decisiones trascendentales de la vida son fáciles?, la verdad es que la mayoría no son tan fáciles, es por eso que para ver grandes resultados en nuestras decisiones, tenemos que tomar en cuenta los siguientes pasos:

1. GUARDAR CONTACTO CON DIOS.

En pocas palabras, mantener una comunión constante con Dios para que podamos ser audibles a su voz, y así dejarnos guiar por el camino correcto. Ora, busca de Dios, lee su Palabra, aprende más de El. Mientras mejor mantengas tu comunión con el Señor, mejores resultados verás en tus decisiones.

2. SER HUMILDE Y ESCUCHAR CONSEJO.

Aunque muchas veces pensemos que tenemos la razón, no hay mejor cosa que ser humildes y saber escuchar los consejos de las personas que nos rodean y que nos aman, nunca desprecies un consejo, no importando quien te lo de. Debes escuchar a quien te aconseja y retener lo que en verdad importa y nutre tu ser.

3. SER RESPONSABLE.

Debes aprender a ser responsable con las decisiones que tomes, ya no es tiempo de tomar decisiones a la ligera, es tiempo de planificar bien cada movimiento; de eso dependerá cómo sea tu futuro.

4. NO TE DEJES LLEVAR POR LAS APARIENCIAS.

Hay un dicho secular que reza; *“las apariencias engañan,”* no te dejes llevar por la senda que parece más linda, sino déjate llevar por donde el Espíritu de Dios te quiere guiar, y ten por seguro que no fracasará.

Así que por estas razones, cuando debas tomar decisiones, siempre recuerda:

Tu primer pensamiento tiene que ser Dios en todos tus planes, que sea El quien guíe tus pasos, deja todo en las manos de Dios.

Nunca dejes a Dios en último lugar por cumplir tus objetivos; al contrario, pon en sus manos todos tus sueños, tus metas y verás que no hay lugar más seguro que las manos de Dios.

“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.” (Mateo 6:33)

Como lo dice el versículo anterior, si quieres certeza que todo lo que viene será para bien, ocúpate en servir al Señor como El lo pide, pero debe ser de corazón.

Hay una hermosa alabanza en nuestro himnario seleccionado (Nada sé sobre el futuro), que describe la incertidumbre que el futuro trae consigo. Pues no

conocemos nada sobre el futuro, solo Dios lo conoce, ¿porqué habríamos de aventurarnos solos, sabiendo que nuestro creador nos puede llevar de la mano?

No vagues más por el mundo, déjate guiar por el Creador del universo, nuestro Dios.

Preguntas



1. *Menciona una cita bíblica relacionada al futuro, y explica cómo lo aplicarías al tema.*
2. *¿Alguna vez has hecho planes sin tomar en cuenta a Dios? ¿Cuál ha sido la resolución?*

Conclusión



La mejor forma de forjar un buen futuro es tomándonos de la mano de Jesús y, poniendo en sus manos nuestros planes; es esta la mejor decisión que podemos tomar en nuestra vida, así no habrá lamentos después, por nuestras decisiones.

ALTIVEZ DE CORAZÓN

DANIEL 4



Objetivo

Comprender que una actitud de soberbia engendra enemistades, problemas, desilusiones y nos podría llevar al fracaso.

“El altivo de ánimo suscita contiendas; mas el que confía en Jehová prosperará.”

PROVERBIOS 28:25

Texto de memoria



Comentario



Recuerdo que hace algunos años en una reunión de músicos, cierto joven adinerado que quería lucir sus destrezas frente a los demás, tomó una guitarra y comenzó a ejecutar una serie de canciones que había aprendido recientemente. Todos se sorprendían de la forma como este muchacho hacía sonar el instrumento, y casi nadie advirtió que al fondo de la habitación, se encontraba un señor ya mayor, que por su aspecto parecía de escasos recursos.

Sin embargo, cuando estaban celebrando y admirando la

habilidad del joven músico, un silencio comenzó a invadir la habitación, esto se debió a que todos los presentes comenzaron a escuchar al anciano practicar con su instrumento e interpretar las más hermosas piezas musicales que inclusive quebrantó el corazón de algunos, los cuales derramaron lágrimas al sentir lo sublime de la música. Todos se pusieron en pie y a una, aplaudieron a este anciano la belleza de su don.

¿Qué es la altivez? Es conocida como una actitud de orgullo y arrogancia, es actuar con altanería y soberbia. Se puede distinguir una persona altiva porque se ama a sí misma de forma excesiva y busca, no solo ser la mejor frente a los demás, sino la preferida por todos.

Las palabras griegas y hebreas de las que se traduce “altivo” y “altivez,” tienen como significado básico aparentar ser alto, exaltado, elevado, eminente. La persona altiva se estima superior a las demás. Como resultado, tal persona suele exigir atención y honor indebidos, e incluso trata a los demás con falta de respeto e insolencia.

En las Sagradas Escrituras, encontramos el ejemplo de un rey, que sentía tan grande por la ciudad que gobernaba y había construido, que olvidando reconocer el esfuerzo de los demás e inclusive la gracia de nuestro Dios, se glorificaba a sí mismo en una clara actitud de arrogancia. El resultado es que fue castigado, echado de entre los hombres, comía hierba como los bueyes, y su cuerpo se mojaba con el rocío del cielo, hasta que su pelo creció como plumas de águila, y sus uñas como las de las aves. Al final de 7 tiempos, reconoció la majestad de nuestro Padre Celestial y su reino le fue retornado.

El orgullo no es más que el producto de una herida en nuestra

alma, que crea la necesidad de buscar aceptación y reconocimiento en los demás, sin importar lo que tengamos que hacer o por quien tengamos que pasar. Estas heridas crean raíces de amargura, que nos vuelven ofensivos e incapaces para perdonar a los demás, y por esa actitud lo único que obtenemos es el rechazo de la misma sociedad, lo cual viene a aumentar más las heridas que llevamos en nuestro interior.

La soberbia es un mal tan grande que, incluso una persona cuyo corazón haya sido humilde en su servicio a Dios, puede hacerse altiva cuando obtiene riqueza o poder, o por razón de su belleza, éxito, sabiduría o aclamación de otros.

Esto fue lo que pasó con el rey Uzías de Judá. Aunque por muchos años había gobernado bien y disfrutado de la bendición de Jehová (2° Crónicas 26:3-5), las Sagradas Escrituras nos muestran que su gloria fue su ruina: *“Mas cuando ya era fuerte, su corazón se enaltecó para su ruina; porque se rebeló contra Jehová su Dios, entrando en el templo de Jehová para quemar incienso en el altar del incienso.”* (2° Crónicas 26:16)

La actitud de soberbia no es vista con agrado por nuestro Dios (Proverbios 6:16 – 17), y su mismo hijo la clasificó como un factor que contamina al hombre junto a los adulterios, los hurtos y los homicidios.

Ahora, si la altivez y la soberbia son males muy grandes, ¿cómo podremos librarnos de ello?

Como hijos de Dios, debemos tener el sumo cuidado de que la altivez penetre nuestro corazón. Si en el camino somos bendecidos y alcanzamos el éxito o adquirimos una mayor responsabilidad o posición más elevada, hay que reconocer que todo lo recibido proviene de nuestro Padre Celestial. Por otra parte, debemos alejarnos de la adulación o

exaltación, porque las lisonjas son redes para tropezar (Proverbios 29:5).

Finalmente, si en nuestro corazón hay heridas profundas o sentimientos de frustración y dolor que nos hacen comportarnos inadecuadamente, debemos arrodillarnos y con humildad pedir a nuestro Dios que sane todas nuestras dolencias e imperfecciones, y que nos enseñe el buen camino por el cual debemos andar.

Preguntas

1. Menciona 3 razones por las que las personas se comportan con arrogancia y soberbia.
2. ¿Cuál es el significado de Proverbios 26:28? Discute en la clase juvenil.

Conclusión

La soberbia no nos lleva a nada bueno, al contrario, nos aleja de las personas y de los buenos amigos. El Señor Jesucristo nos enseñó que debemos ser mansos y humildes de corazón.

LA BUENA FAMA

PROVERBIOS 22:1



Objetivo

Comprender cómo nuestro testimonio, como jóvenes de la Iglesia de Dios, se ve afectado o beneficiado por nuestras acciones y nuestra forma de conducirnos. Y como la buena fama nos llevará al éxito en la vida material, y mayormente, la espiritual.

“Guardad cuidadosamente los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y sus testimonios y sus estatutos que te ha mandado.”

DEUTERONOMIO 6:17

Texto de memoria



Comentario



En muchas ocasiones hemos oído las historias de personajes “famosos” de la actualidad, como futbolistas, actores, actrices, cantantes, personas que han luchado para salir de la pobreza en la que han nacido; y que se han esforzado mucho para poder tener éxito en sus vidas, han entrenado incansablemente, incluso han dejado sus familias, amigos y todo para seguir su sueño de triunfar en esta vida y así lograr una “buena fama,” con la que ellos se sienten personas importantes en el mundo secular. Pero esto no les trae otro

beneficio, más que material; y los hace olvidarse, por completo, del Creador y Sustentador del universo, aquel que nos ayuda incondicionalmente; nuestro Dios.

Cierta vez estaba asistiendo a una reunión de hombres de negocios, y el conductor de la reunión dijo algo referido al éxito de la misma: “No sé cómo lo han hecho tan bien, ¡pero sí lo han hecho!” Esta frase resaltaba el logro de algo preparado, más que los medios para alcanzarlo.

Muchos de nosotros somos así, queremos llegar a lograr algo de cualquier manera, aunque sea utilizando herramientas deshonestas, pisoteando a nuestro prójimo, dañando al que se ponga frente a nosotros, ignorando el segundo gran mandamiento que nos dio nuestro Señor Jesucristo en su estancia en la tierra, siendo humano.

Pero siendo nosotros, como hijos del Dios altísimo, no podemos ni debemos actuar como tales personas. Pues somos la sal de esta tierra, la luz de este mundo, como lo dice el evangelista. Nuestras acciones deben ser ejemplares y nuestra lucha debe de ser; mejorar cada día nuestras acciones como cristianos, dar a conocer nuestros principios que han sido cultivados en nosotros, a lo largo de nuestra estancia en la Iglesia, mostrar a todas las personas que nos rodean, que podemos marcar la diferencia en este mundo lleno de maldad. De esta manera, podremos tener éxito, el éxito que todo buen cristiano anhela tener: llegar a ser salvos por las acciones que tuvimos, puesto que hoy tenemos la oportunidad de hacerlas. Todo esto acompañado de la fe.

Necesitamos sumar buenas acciones a nuestro testimonio, buenas acciones como: dejar de decir malas palabras, ayudar al prójimo, estar constante en la iglesia, estar pendiente de nuestra

vida espiritual, entre muchas cosas más, que para un joven no le son difíciles (hablando en términos espirituales), y estas acciones son las que te ayudarán a tener éxito y fama, de la que un hijo de Dios tiene que sentirse orgulloso; buena fama y sobre todo, tener un buen testimonio delante nuestras amistades que no son de la iglesia, pues si lo tenemos, solamente nuestro testimonio basta para poder evangelizarlos.

El libro de Proverbios es amplio en dar consejos para la moral, y no hace caso omiso al orgullo del humano en buscar fama. Y como bien lo dice la lectura biblia: *"De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, Y la buena fama más que la plata y el oro,"* con esto no hace referencia a tener un nombre bonito, más bien se nos incita a que cuidemos nuestro testimonio, lo que las personas puedan pensar de nosotros, como cristianos.

Como hijos de Dios, sabemos que debemos cuidar la forma en la que nos ve la sociedad; la forma de hablar, la forma de vestirnos, nuestras costumbres, incluso, nuestra forma de hacer bromas debe hacer diferencia entre el mundo y nosotros. Recordemos pues, que ya no somos parte de este mundo, somos nuevas personas en el Señor.

Así que te hacemos la invitación a que te propongamos en tu vida, tener buena fama y un buen testimonio. Gánate la fama de ser buen líder juvenil, de ser un joven ejemplo, de ser un buen predicador, un buen cantante, de alguien que jamás le hace mala cara al trabajo en la iglesia, de esa fama es la que nos debemos preocupar por obtener, porque esa fama nos ayudará a poder entrar el Reino Milenial y reinar con el Hijo de Dios, y dejemos de buscar las pasiones juveniles de las que nos habla el

joven Timoteo.

Adornemos nuestro nombre con cualidades dignas de un cristiano, creemos un testimonio basado en las buenas obras y sigamos perseverando en el camino de Dios.

Sobre todo jamás olvides, que hagas lo que hagas, todo sea para exaltar el nombre de Dios, no el propio. La fama debe ser señalada por los demás, no por nosotros mismos.

Preguntas

1. *¿Cómo puede ayudarte el buen testimonio dentro de la iglesia?*
2. *¿Cómo puedes buscar la buena fama sin caer en la jactancia?*

Conclusión

El éxito de tu vida depende nada más de ti y las decisiones que tomes. Solo basta con que tomes en cuenta a Dios, y sobre todas las cosas, guarda los mandamientos, y así, tendrás buen testimonio y buena fama, de la que Dios se agrade.

EMBROLLOS

PROVERBIOS 18:8



Objetivo

Aprender a comunicarse con prudencia y sabiduría, evitando comentar circunstancias que no nos corresponden, y respetando la vida personal de nuestro prójimo.

*“El que anda en chismes descubre el secreto;
mas el de espíritu fiel lo guarda todo.”*

PROVERBIOS 11:13

Texto de memoria



Comentario



Como seres humanos, tenemos la habilidad de podernos comunicar de diferentes formas, entre ellas el lenguaje hablado; el hecho de poder expresar nuestras ideas es muy significativo para nuestro desarrollo personal. Esto nos obliga a aprender la manera correcta de comunicarnos, con un buen dialecto y amplio vocabulario; así también, es importante la claridad de las ideas de lo que comunicamos.

Podemos decir una frase de muchas maneras; según como lo digamos, así será su significado y lógicamente, su efecto en la

respuesta.

Ahora bien, en la lectura bíblica, nos señala que las palabras del chismoso son como bocados deliciosos y penetran hasta el fondo de las entrañas, por lo que es necesario comprender que como cristianos, podemos lamentarnos al hablar incorrectamente de alguien, ya que incluso, debido a ello podemos hacer que un joven que esté débil en la fe, se vaya de la iglesia, debido a un mal comentario.

Muchas veces como jóvenes, vivimos muchas experiencias y sentimos la necesidad de compartirlas con amigos de nuestro departamento juvenil. En ocasiones sucede que, esa persona a quien le confiamos nuestro secreto, lo habla con otros.

El chisme es una realidad en la iglesia, y poco se profundiza sobre el tema, muchas veces se escucha decir: *“lo que te digo no es un chisme, es verdad”* pensamos que si compartimos un hecho verdadero es permitido contarlo, ese es un pensamiento equivocado, por lo tanto nuestros pensamientos tienen que ser renovados por medio de la palabra de Dios.

Por ejemplo; puede ser que un joven ande en vicios o se encuentre haciendo lo malo delante de los ojos de Dios, puede ser verdad; pero no porque es verdad, es permitido contarlo a otra persona, pues puede dañar a esa persona.

Bíblicamente, podemos citar casos que nos enseñan cómo actuar ante la falla de los demás, en la cual como jóvenes, cualquiera nos podemos ver expuestos, podríamos citar el caso de Noé, según relata Génesis 9:20-27, Noé se embriagó y quedó descubierto en su propia casa, podemos observar la actitud de uno de sus hijos al divulgar la desnudez de su padre, mientras que los otros dos hijos, en lugar de dejar a su padre expuesto, lo cubrieron, y por eso Dios los bendijo. Consideramos la

desnudez como pecado, y en lugar de publicar y aumentar más la vergüenza de la persona que esta viviendo esa situación, podemos unirnos en oración para ayudar y así dar cumplimiento del mandato de nuestro Dios de *“amar a nuestro prójimo,”* ya que nuestra responsabilidad como cristianos, es amar.

Sí, a Dios le importa cómo nosotros amamos a nuestro prójimo, cuanto más su reputación y lo que podemos dañar con nuestros comentarios. El chisme derriba la unidad, el amor y la relación que podamos tener con nuestro creador. *“El hombre perverso provoca contiendas y el chismoso separa a los mejores amigos”* (proverbios 16:28).

Tenemos que meditar en nuestro comportamiento como cristianos y también nuestra forma de expresarnos, evitando propagar el chisme, tenemos que actuar como guardianes de nuestros hermanos, somos llamados a hacer más, somos llamados a hacer todo lo que podamos para imitar a Jesús.

Si contamos los secretos que se nos han confiado o simplemente hacemos comentarios de hechos o situaciones que no estamos seguros, entramos en el chisme y estaríamos desnudando aún más a la persona afectada. Como jóvenes, tenemos que motivarnos cada día y dejar de practicar el chisme y practicar más el amor a nuestro prójimo.

Ya que el que propaga calumnias es un necio, según Proverbios 10:18.

Esfuézate en no atender a chismes, cuando alguien comience a contarte algo no edificante de otra persona que no esté presente y que probablemente no le gustaría que supieran, pregúntale si tiene el permiso del otro para compartirlo o contarlo. Confiemos en la promesa de Dios que se encuentra en Proverbios 21:21: *“El que guarda su boca y su lengua, guarda su alma de angustias.”*

Si vas a decir algo, primero piénsalo una vez más. Si no puedes decir algo edificante, mejor no digas nada. *“El corazón del justo medita como responder, mas la boca de los impíos hablan lo malo.”* (Proverbios 15:28)

“y os digo que de toda palabra vana que hablen los hombres, darán cuenta de ella en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado y por tus palabras serás condenado.” Mateo 12:36-37.

Muchas veces sufrimos por la situación de un amigo/a y queremos desahogarnos, compartiéndolo con otro amigo y nos justificamos diciendo: *“tu sabes todo de mi y yo se todo de ti, puedo confiar en ti,”* esa actitud no es correcta, no es leal para la persona que confió en nosotros, reflexiona, habla menos, frena tus labios y sé prudente.

“Recuerda, un sabio no dice todo lo que sabe, pero piensa todo lo que dice.”

Preguntas



1. ¿Como mostrarías tu dominio propio si sorprendieras a un miembro de la iglesia en una falta?, ¿Cual sería tu actitud ante la falla de los demás?
2. ¿Como mostrarías el amor hacia tu prójimo, sabiendo que es un mandamiento que debemos cumplir, cuando alguien se acerca a ti para compartir información que afectaría a otra persona?

Conclusión



Como jóvenes, debemos ayudar a nuestro prójimo, mostrando respeto, amor, tratarle como nos gustaría ser tratado en una situación similar, pidiéndole a Dios que nos de más amor y mejor entendimiento, y así lograr evitar los comentarios negativos hacia nuestro prójimo.

LA VENGANZA NO ES MÍA

ROMANOS 12:17-19



Objetivo

Comprender que la venganza no es de nosotros, y que el Señor es quien da su recompensa a cada quien, dependiendo de lo que haya hecho.

“No digas: Yo pagaré mal por mal; espera en el SEÑOR, y El te salvará.”

PROVERBIOS 20: 22

Texto de memoria



Comentario



La venganza es uno de los sentimientos que ha estado presente desde el inicio de la creación, y ha sido así durante muchos siglos, pero ¿por qué este comportamiento, aparentemente destructivo persistió?

La venganza consiste en el desquite contra una persona o grupo, en respuesta a una mala acción percibida, que ha dañado mi integridad física como psicológica.

Vengarse se interpreta como el hecho de "equilibrar la balanza," y esto tiene como consecuencia

que muchos aspectos de la venganza se asemejen al concepto de justicia, haciendo que la diferencia entre los conceptos de venganza y justicia puedan parecer difusos.

La venganza persigue un objetivo injurioso antes que reparador. Consiste en forzar a quien haya hecho algo malo, a sufrir el mismo dolor que él infringió, o asegurarse de que esta persona o grupo no volverá a cometer dichos daños otra vez.

Muchos creen que la venganza es un acto que causa placer a quien la efectúa, aunque otros consideran que no es placer lo que se siente, sino la sensación del restablecimiento de la salud del que se venga; ya que la venganza traslada el daño de la víctima hacia el atacante, lo que hace que la víctima se libere de aquella "molestia," acontecimiento que, al interpretarlo de manera incorrecta, es llamado placer.

"Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios." (Mateo 5:9)

Como hijos de Dios, cada uno de nosotros somos llamados hacer la paz, convertirnos en agentes pacificadores y nunca entrar en confrontación con nuestros semejantes, *"Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados."*

Es muy importante recalcar que dentro de las santas escrituras, nuestro Señor nos enseña que nosotros no debemos pagar a nadie mal por mal, sino debemos vencer el mal con el bien, haciendo buenas obras, ayudando a nuestros prójimos, procurando el bien mutuo. Porque sabemos que no tenemos una lucha contra sangre ni carne, sino contra huestes espirituales; nuestra lucha es espiritual, nunca de cuerpo contra

cuerpo, nunca contra nuestro prójimo, sino contra el rey de este siglo.

Es sorprendente como en la actualidad, nos encontramos con diversas situaciones que nos hacen pensar sobre hacia dónde vamos con toda esta maldad, cada día estamos peor, la intolerancia se encuentra en cada esquina, muchas veces por lo afanes de este mundo que crea una tensión tan grande, por el estrés que se genera todo lo que se tiene que vivir día con día.

"Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa." (Mateo 5:38-40)

"El sabio ve el mal y se aparta," reza el dicho popular, como hijos de Dios, jóvenes de la iglesia que somos, es nuestro deber evitar rencillas, pleitos y altercados. No son necesarios en nuestra vida.

Imagina lo maravillosa que la vida es cuando eres feliz, cuando nada te atormenta, la felicidad acarrea más felicidad. Si en un momento te encuentras expuesto a algún acto de iniquidad contra ti, no respondas mal, sé paciente, espera en Dios y estarás bien.

La mejor forma de vencer el mal es siendo feliz, pero la felicidad debe venir de Dios.

“Yo tomaré venganza; yo les pagaré lo que se merecen, dice el Señor.” (Romanos 12:19)

El deseo de venganza nace de un corazón que no ha querido perdonar a quien considera culpable, un corazón deseoso de satisfacerse viendo el mal que alguien más reciba como “justa recompensa” por el mal que causó. Hemos olvidado que todos hemos hecho lo malo y lo seguiremos haciendo. Jesucristo vino a enseñarnos lo que mencionan la Escrituras en el capítulo 10 de Mateo: “*dar de gracia lo que de gracia recibimos.*” ¿Qué es la gracia? Es recibir aquello que no merecíamos, es decir, una salvación eterna

mediante el perdón de nuestros pecados.

No nos corresponde a nosotros ejecutar la venganza contra el mal que hemos recibido, no podemos saber todo lo que hay en el corazón de quien nos ha dañado, ni sus motivos; solamente el Creador que lo conoce todo, es quien puede dar el pago justo, lo que nos toca a nosotros es aprender a perdonar de la misma manera en que hemos sido perdonados, amar a quienes no nos aman, del mismo modo en que fuimos amados cuando no lo merecíamos, hemos sido salvados para convertirnos en instrumentos de salvación y no de ira o juicio.

Preguntas



1. *¿Por qué razón consideras que la venganza nos ha sido puesta fuera de nuestras manos?*
2. *Reflexiona y explica con tus palabras, lo que debemos hacer cuando somos puestos en contienda contra nuestro prójimo, y nos provocan para caer.*

Conclusión



Como jóvenes de la Iglesia de Dios, debemos aprender a perdonar y esperar en nuestro Dios, y no andar en iras, contiendas, pleitos, porque estas cosas nos alejan de la comunión con nuestro Dios.

AGRADANDO A JEHOVÁ

2 REYES 20:1-7



Objetivo

Conocer la forma correcta de agradar a nuestro Padre Celestial, como un tributo de gratitud y para nuestro beneficio personal.

“Cuando los caminos del hombre son agradables a Jehová, aun a sus enemigos hace estar en paz con él.”

PROVERBIOS 16:7

Texto de memoria



Comentario



Recuerdo que hace muchos años, trabajando en una Iglesia, teníamos un pastor que era querido por todos, con un gran carisma y dedicación, se había ganado la estima de la congregación. Sin embargo, había terminado su tiempo en ese lugar y era necesario que continuara su ministerio en otra iglesia, porque así conviene que sea con los obreros del Señor. La Iglesia, para agradecer su esfuerzo, quiso agradarlo, dándole un obsequio para que les recordara. Nuestro hermano pastor se conmovió y agradeció a la Iglesia ese detalle.

Considerando en este tema, me pongo a pensar: “¿qué obsequio podría dar a mi Padre Celestial para agradecerle?” A diferencia del hermano pastor que les comento, nuestro Dios es dueño de todo. Así lo declara el salmista cuando expresa lo siguiente: “De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan.” (Salmos 24:1)

¿Qué tendría que hacer o qué obsequio podría dar a mi Dios para agradarlo?

En esta lección, quiero compartir a la luz de las Sagradas Escrituras, cinco consejos bíblicos que nos pueden ayudar a encontrar la manera de cómo podemos agradar a nuestro Padre Celestial:

1. DEBEMOS TENER FE EN DIOS

“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (Hebreos 11:6)

Un aspecto fundamental de todo cristiano debe reflejar, es su seguridad en Dios y creer que él hará lo que ha prometido. La carta a los Hebreos nos muestra que Enoc fue un hombre de fe y que por ello tuvo testimonio de haber agradado a Dios (Hebreos 11:5).

2. OCUPARSE DEL ESPÍRITU

“Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz... y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios” (Romanos 8:6,8)

Si bien es cierto, como cristianos tenemos una lucha interna entre lo bueno y lo malo o como dice el apóstol Pablo, entre la carne y el espíritu, el consejo es que debemos ocuparnos del espíritu; es decir, alejarnos de las pasiones juveniles, de los deseos de este mundo, de las obras de la carne; y fomentar en nosotros una vida que evidencie el fruto del Espíritu.

3. TEMER A DIOS

“Se complace Jehová en los que le temen, y en los que esperan en su misericordia.” (Salmos 147:11)

La reverencia y el temor son clasificados como el principio de la sabiduría. Nuestro Dios es un Dios celoso, que no se complace de la maldad y que exige respeto. Esto se logra dándole el lugar que le corresponde, respetando su nombre (*“No tomarás el nombre de Jehová en vano.”*), teniendo una actitud reverente en todo lugar, y mayormente, cuando estamos rindiéndole adoración. Habacuc nos amonesta y nos dice: *“Mas Jehová está en su santo templo; calle delante de él toda la tierra.”* (Habacuc 2:20)

4. LA OBEDIENCIA

“Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.” (1° Samuel 15:22)

Una cosa que demanda nuestro Dios es la obediencia a su palabra, observancia a sus mandamientos y estatutos, a fin de cumplir con su voluntad. Atender sus instrucciones y decretos nos garantizarán una vida mejor y nos convertirá en personas con mayor calidad humana, y por ende, también estaremos agradando a Dios.

5. HACER EL BIEN

“Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios.” (Hebreos 13:16)

Si queremos agradar a nuestro Dios, debemos enfocarnos en nuestro prójimo, atendiendo a los que llamaron, los más pequeños.

El rey Ezequías tenía una enfermedad de muerte, pero su fidelidad y su muestra de haber agradado a Dios, le valió para que el Señor le otorgará 15 años

mas de vida.

Realmente, si nosotros vivimos una vida agradando a nuestro Dios, con fe, ocupándonos del Espíritu, con temor y obediencia y haciendo el bien a los demás, nos daremos cuenta que estamos preparando un camino hacia la vida eterna y un recorrido lleno de bendiciones por parte de nuestro Creador.

Preguntas

1. *¿Cuáles son los beneficios que puede recibir una persona que busca siempre agradar a nuestro Dios?*
2. *Menciona 3 versículos (que no se hayan mencionado en esta lección) que nos enseñen cómo podemos agradar a nuestro Dios.*

Conclusión

Para agradar a nuestro Dios no necesitamos de grandes regalos u obsequios, únicamente basta un acto sincero de fe, reverencia y gratitud.

UN CORAZÓN ALEGRE

SALMOS 34:4 - 15



Objetivo

Saber que la felicidad es decisión personal, la cual se refleja en cada uno, de una manera admirable; Asimismo reconocer que la felicidad viene del Señor nuestro Dios.

“El corazón alegre hermosea el rostro; mas por el dolor del corazón el espíritu se abate”.

PROVERBIOS 15:13

Texto de memoria



Comentario



Los jóvenes, personas con mucha alegría, vigor, entusiasmo y salud; que nada los vence, aventureros, que son capaces de conquistar el mundo si se lo proponen, que sonríen a pesar del cansancio.

En la Iglesia de Dios hay jóvenes de esa categoría, que asisten a vigiliass y el día siguiente continúan con viandas y otras actividades; que al verlos sonreír y felices, nos transmiten esas alegría y nos inspiran a seguir aunque estemos cansados, es un don muy especial. También hay jóvenes que sonríen, pero en realidad su estado de ánimo es otro, existen jóvenes que sufren, hay jóvenes tristes con

ánimos bajos, las causas pueden ser diversas, tal vez se deba a problemas con los padres y hermanos, con los amigos o problemas en la escuela o universidad, inclusive en el trabajo. Podemos mencionar también a los novios/as o las desilusiones amorosas que se dan en la juventud, estos factores influyen en el estado de ánimo de muchos.

Todos estos son problemas que no se les puede pasar por alto y que afectan la salud emocional, dando como consecuencia una tristeza inevitable, un sentimiento que nos consume y nos amarga la vida.

Ya no queremos sonreír o vemos los días que no tienen sentido y solo vivimos por vivir; dejamos de soñar, de reír y nos escondemos de todos, pero te has preguntado: *“¿qué tan grande son mis problemas para dejarte derrotar tan fácil?”* te hundes en el dolor y la tristeza se refleja en tu rostro, dando a conocer tu estado de ánimo.

Todo el mundo pasa situaciones difíciles, el problema se da cuando decidimos quedarnos con el problema, consumiéndonos en los recuerdos, resentimientos y decepciones.

“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.” (2 Timoteo 1:7)

Dios no creó personas débiles, El creo personas capaces de sobreponerse a todo aquello que limite su felicidad.

La felicidad es decisión propia, Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para vivir alegremente, quizá en algún momento han llegado enfermedades o problemas a nuestra vida, pero Jehová siempre ha estado con nosotros dándonos amor, cariño y la fortaleza que necesitamos para sobreponernos a todo.

La felicidad no viene de cosas materiales o de la popularidad, viene de tener amor y paz en el corazón, si tienes una bonita casa,

una computadora, un teléfono inteligente o inclusive un vehículo pero estas enojado con tu mamá o tu papá, ¿de qué te sirve?

Los bienes materiales no llenan el alma, sino te hacen vanidoso, lo importante es aquello que te de alegría, una alegría que se refleje, una alegría que pueda ser contagiosa. Estar feliz trae consigo muchos beneficios, no sólo para el alma, sino también para el cuerpo, ayuda a relajarte, te quita el estrés, ayuda a verte más bonito/a, te ayuda con la digestión, etc.

“Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora.” (Eclesiastés 3:1)

Hay tiempo para llorar y tiempo para reír, procuremos que el tiempo de risa sea más largo que el tiempo de tristeza, contagiemos a los demás de nuestro entusiasmo, enseñémosles que la vida es mejor cuando hay gozo en el corazón y hay paz en nuestra alma, y demostremos que tenemos un Dios que nos bendice.

También recordemos algo muy importante que dice Eclesiastés 11:9: *“Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios.”*

Que grato sería que nuestros caminos fueran dirigidos a Dios, que cuando nos juzguen sea para bien; porque la felicidad no sólo viene de tener todo lo que queramos, sino también de compartir una sonrisa, un consejo, un plato de comida, una moneda a alguien que lo necesite, esa satisfacción es mucho mayor que recibir, esos detalles te hacen ser un apersona diferente y trae al corazón mucha felicidad, tanto que puede cambiar el mal día de una persona y hacerlo agradable. Podemos dar perdón a quien nos ha hecho daño y el quitar ese

sentimiento de amargura; esto no solo beneficiará al otro, sino también a nosotros, al liberarnos del rencor.

Las sagradas escrituras te dan un secreto para ser feliz:

"El que quiere amar la vida y ver días buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño; apártese del mal, y haga el bien; busque la paz, y sígala." (1 Pedro 3:10-13)

Ser feliz te traerá muchas cosas buenas.

Preguntas

1. Menciona 3 cosas que te pueden separar de la felicidad que Dios da.
2. ¿Qué piensas de las personas felices?

Conclusión

Si quieres ver días buenos, búscalos, y pide a Dios fortaleza para superar todo lo que viene, porque los arcoíris más bellos vienen después de las peores tormentas.

LA FUERZA DEL JOVEN

2 CRÓNICAS 34



Objetivo

Que el joven reconozca que Dios le da la fuerza, habilidad y vigor para utilizarla con sabiduría para las buenas obras.

“La gloria de los jóvenes es su fuerza, y la hermosura de los ancianos es su vejez.”

PROVERBIOS 20:29

Texto de memoria



Comentario



Cuando una persona está viviendo su niñez o adolescencia, esta tan cargado de energía, que desarrolla muchas habilidades y destrezas como el correr grandes distancias, subirse a los árboles, entre otras cosas, solo que a veces esa fuerza es mal utilizada, ya sea porque ignoramos o porque somos manipulados y terminamos haciendo cosas que en nada aprovechan.

Recuerdo que cuando era niño, anhelaba llegar a la etapa de la juventud y sentía que el tiempo no pasaba; luego cuando fui joven, comencé a ocupar todo el potencial que tenía,

desperdiçándolo en fiestas, traspachando, consumiendo sustancias tóxicas, haciendo cosas que terminaron siendo vanidad.

Las Sagradas Escrituras nos enseñan lo siguiente: “Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento.” (Eclesiastés 12:1)

La juventud pasa como la neblina, y cuando nos venimos a dar cuenta, ya somos adultos y comienzan los achaques y las enfermedades con las que tenemos que lidiar, que hacen nuestra vida un tanto difícil.

Cuando somos jóvenes, nos creemos invencibles, y como si la fuerza durara para siempre o nunca se acabara, nos vanagloriamos menospreciando a los ancianos. Pero la palabra de nuestro Dios dice que la vida es como la hierba, que en la mañana está hermosa, y a la tarde es cortada y se seca (Salmos 90:5, 6), de igual manera la juventud, se termina sin darnos cuenta, y me pregunto, ¿qué hemos hecho con ella?

¿Qué será de cada uno de nosotros si no aprovechamos cada día haciendo el bien? El tiempo pasará y después nos quedaremos solo lamentándonos.

Por eso es importante que aproveches bien el tiempo y tu fuerza, prepárate, termina una carrera profesional, pero también sírvele a nuestro Dios, ayuda en la iglesia, ayuda en los quehaceres de la casa, y utiliza tu energía en hacer lo que a Dios le agrada.

En la lectura bíblica encontramos que el Rey Josías tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó treinta y un años en Jerusalén. Algo que lo caracterizó es que hizo siempre lo recto ante los ojos de Jehová, y anduvo en los caminos de David su padre, sin apartarse a la derecha ni a la izquierda. Este texto está hablando del último gran rey de Jerusalén: Josías, el último rey que trajo avivamiento al pueblo de Dios, antes que viniera la

destrucción, antes que llegara la cautividad sobre ellos. Josías fue el gran rey, probablemente el hombre más entregado a Dios que todos los reyes de Israel.

Otro aspecto a resaltar en esta historia, es que Josías a la edad de dieciocho años, después de haber limpiado la tierra y la casa, comenzó a reparar y levantar la casa de Dios, ¡qué ejemplo más sorprendente! Ya que a esa edad muchos jóvenes solo piensan en divertirse y pasar el tiempo. Hay mucho que nosotros podemos aprender de este hombre. El apóstol Pablo nos expresa lo siguiente: *“Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.”* (1ª Corintios 10:11)

Me recuerdo que en la clase de niños nos enseñaban acerca de la historia de un joven, que a sus escasos años pidió a su padre la parte de la herencia que le correspondía, ya que quería ocupar esta dote para conocer el mundo y sus diversiones. Pasó algún tiempo derrochando sus posesiones, viviendo perdidamente hasta que se la acabó. Y cuando lo hubo malgastado, llegó hambre a toda esa tierra y en su desesperación, se arrimó a un ciudadano, terminando en una hacienda apacentando cerdos. El joven quería alimentarse con las algarrobas que comían estos animales.

Al final, el joven reconoce su error, se humilla y regresa a su casa pidiendo perdón.

Muchas veces cargamos una serie de problemas por nuestras malas decisiones, llevando una vida desordena hasta el punto de asemejarnos al joven de la historia.

Si tú eres de los que piensan que cuando tengas muchos años de edad buscarás a Dios y mientras tanto gozarás de la vida, déjame decirte que si tú no empiezas a

buscar a Dios desde tu juventud, posiblemente no tendrás la oportunidad de encontrarlo en el futuro. Este mundo es engañoso y tiene trampas de las que es difícil salir. Josías desde que era niño, y aún siendo un muchacho, quería estar cerca de Dios y hacer que su pueblo le sirviera. Aparte de ser un ejemplo, esta es también una invitación para que tú aproveches tu fuerza y tu juventud, sirviendo de corazón a nuestro Dios.

Preguntas



1. *¿Cuál es la mejor forma de utilizar la fortaleza de tu juventud?*
2. *¿Por qué razón el salmista decía que somos como la flor del campo?*

Conclusión



Aprovecha tu juventud, tu fuerza; antes que vengan los días malos y digas: “ya no tengo contentamiento en ellos.”

EL SABIO VE EL MAL

G É N E S I S 39:7 - 12



Objetivo

Entender que las cosas que nos atraen, no siempre nos beneficiaran, sino que nos pueden llevar al fracaso; y es nuestro deber prever dichas cosas para evitarlas.

El avisado ve el mal y se esconde; mas los simples pasan y llevan el daño.
PROVERBIOS 27:12

Texto de memoria



Comentario



Un grave problema que hay en muchos de nosotros es la falta de prudencia en nuestras vidas.

Los que hemos creído, no podemos decir que es por ignorancia; pues tenemos una guía que nos enseña, con ejemplos, cómo librarnos de una mala decisión.

El ejemplo más común de falta de prudencia es hablar de los demás; esto provoca enemistades innecesarias, o puede provocar problemas a las demás personas porque no sabemos cuando callar, y hablamos sin saber si lo que dicen es cierto o falso, y luego

cuando vemos la misma actitud en otras personas también, las tachamos de chismosos, aunque nosotros también hacemos lo mismo. Acordémonos de Miriam y Aarón que murmuraron contra Moisés y Dios los castigó. El chisme es un arma peligrosa, pues cada vez que hablamos de alguien sin su consentimiento, podría acarrear problemas, es mejor callar esa información que no es de nuestra propiedad.

La imprudencia puede ser catastrófica para nuestras vidas. Desde pequeños se nos enseña a no tomar, no fumar, elegir las amistades, no caminar por lugares oscuros y solitarios, no salir a lugares de perdición; pero los jóvenes siempre llevamos la contraria, muchos de nosotros hemos hecho cosas indebidas y hemos pagado las consecuencias de nuestros actos.

Hay muchas personas en el mundo que han dejado de lado el consejo y han actuado de manera errónea, a pesar de estar consientes de que lo que hacen está mal y que están dañando a otras personas, aparte de ellos mismos.

En esta época en la que vivimos, hay muchas tentaciones para los jóvenes, podemos enumerar muchas cosas, por ejemplo; cuando hay una fiesta y los amigos nos invitan, como hijos de Dios sabemos que eso no es correcto, pero aún así decidimos ir, dejando atrás el consejo; en la mayoría de fiestas hay alcohol, drogas, libertinaje, etc., combinado con la emoción que se siente al estar en ambiente, un trago de alcohol no sería tan malo, un cigarro no hace daño o las hormonas se nos alborotan, y decidimos que un poco de esto o aquello no es malo, decidimos probar algo nuevo y diferente, esa decisión nos podría convertir en alcohólicos, drogadictos, padres o madres

cuando no se esta preparado, y en algunos casos, hay enfermedades que se pudieron evitar solo diciendo NO.

Otro ejemplo que podemos mencionar es el de José, en nuestros tiempos el tener un novio o novia que no acata las leyes de Dios, es peligroso, porque al encontrarse solos y se presenta la oportunidad de tener intimidad, pero quien decide es tú, el decir "si" o "no", José huyó de esa tentación al estar con la esposa de Potifar, pero muchos fallamos en esa prueba, y las consecuencias aparecen con embarazos no deseados, sentimiento de culpa, tu dignidad destrozada y las humillaciones futuras al ser señalado/a.

Cualquier acto de imprudencia cometido, traerá consecuencias para nosotros, nuestros padres, familia y seres queridos. Un embarazo no deseado conlleva la desilusión de nuestros padres; sin contar el hecho de que muy probablemente, no estemos listos para la responsabilidad que implica un bebé.

Disfrutemos nuestra vida en obediencia y prudentemente, siguiendo los lineamientos de la palabra de Dios y los consejos de nuestros padres y gente que nos quiere y le importamos.

“En las muchas palabras no falta pecado; Mas el que refrena sus labios es prudente.” (Proverbios 10:19)

“En los labios del prudente se halla sabiduría; Mas la vara es para las espaldas del falto de cordura.” (Proverbios 10:13)

Somos seres pensantes y debemos actuar como tales, Dios nos creó a su imagen y semejanza, debemos hacer buen uso del raciocinio que nos fue dado. No busquemos el mal para nuestras vidas, mejor

dediquemos toda nuestra inteligencia a servir a Jesús, a enseñar lo bueno y librar a varios jóvenes del mal camino.

No hay necesidad de actos imprudentes como alcohol o drogas, para ser felices y pasarla bien. Lo mejor es seguir los lineamientos de las escrituras y los resultados serán muchísimo mejor, no solo para nuestra vida material, sino más importantemente, para nuestra vida espiritual.

Preguntas

1.¿Has dañado a alguien por ser imprudente?

2.¿Que opinas sobre la conducta de José?

Conclusión

Cuando estamos consientes de lo que no debemos hacer, hay que estar firmes y no hacerlo, las malas decisiones nos pueden llevar a la perdición y a vivir de una manera no agradable a Dios.



I

Entiendo tu sentir, lo que te atormenta;
Perdido en un mundo de mal, buscando una senda
La felicidad y el amor no están de tu lado;
Lágrimas inundan tu ser, estás desolado.
Hoy te quiero contar una historia de amor verdadero,
Y que puede cambiar tu dolor.

Un gran precio el pagó, invaluable ahora soy;
Con su sangre nos compró, con su sangre vida dio.

CORO

El hijo de Dios.
Su luz me alcanzó, mi mano tomó;
Me transformó.
La tumba se abrió y resucitó;
Diamante soy.
Nada puede disipar ese gozo en mi corazón,
Admirable amor por mí.

II

Un nuevo amanecer hay dentro de mí;
Un nuevo motivo encontré que llena mi alma.
Mi compromiso es por siempre amarlo.
En muestra de mi gratitud, mi vida entregarle;
Ya no quiero apartarme de él, quiero agradecerle.
Y mostrar que suyo soy

Un gran precio el pagó, invaluable ahora soy;
Con su sangre nos compró, con su sangre vida dio.



Iglesia de Dios



JUVENTUD ID



djnacional.id@gmail.com

Oficina Central

Radio ABBA

1A. CALLE PTE, #2907

COL. ESCALÓN, S.S.

(503) 2266 06 80

WWW.IGLESIADEDIOS7.ORG

OCCIDENTE: 1260 AM.

SANTA ANA

(503) 2435 1059

WWW.RADIOABBA.ORG